

# EL 79.

SE PUBLICA TODOS LOS DOMINGOS.

Redaccion y administracion calle de Mesones, 2.

Se insertan anuncios, edictos y comunicados á precios convencionales,

## SUMARIO.

La Casa, por D. Federico de Castro.—Lucha, por D. Ramon Fernandez Mir.—Leon XIII y la Italia, poesia latina traducida, por D. Juan Quirós de los Rios.—Miscelánea.

## LA CASA.

### FRAGMENTO.

#### I.

*Sicut domus homo.*

No recuerdo en qué libro hallé escrita esta sentencia: la casa es la extension del vestido.

En efecto, extended la tela ó la piel, y tendreis la tienda; fortificad y fijad la tienda y se convertirá en cabaña; haced inmóvil la cabaña y nacerá la casa.

La tienda, la cabaña y la casa manifiestan edades diferentes; pero las tres convienen en ser un vestido: la tienda es el ropaje ligero y fluctuante con que la humanidad niña recorre juguetera toda la extension de sus futuros dominios; la cabaña es el traje con que la humanidad pupila se hace

locataria de su propia herencia; la casa es el vestido con que la humanidad yá adulta toma de la tierra plena y estable posesion.

Así considerado, nada más poético que el origen de la casa: un dia, la primera familia fué sorprendida por la tormenta; los miembros delicados de la mujer y de los niños no pueden soportar la lluvia, el relámpago deslumbra sus ojos, el trueno los asusta como la maldicion de un Dios irritado. Pálidos y temblorosos se abrazan al padre, que entre ellos y los enemigos elementos extiende la piel con que se cubria. Desde entonces el vestido se convirtió en casa, en casa que no es más que el vestido de la familia.

Dice Pelletan, no sé si así, sin duda mucho mejor, pero este es en suma su pensamiento: la mujer no fué mujer hasta que tuvo un vestido. Y con mayor razon puede decirse: la familia no fué familia hasta que tuvo una casa.

Sin sus sagrados muros que ocultan al indiferente nuestros trabajos, nuestras alegrías y nuestros pesares, y que agrupándolos en torno nuestro, impiden que se evaporen la llama del hogar y el fuego del amor, *nosotros* no seríamos *nosotros*, sino todo el mundo.

La casa es la memoria de nuestra memoria; la estancia en que nacimos, la cuna que nos meció, el sillón en que nuestra madre, el ángel del hogar, velaba nuestro sueño para tranquilizar nuestro despertar con su sonrisa, el balcón en que, contemplando por primera vez la inmensa magnificencia de los cielos, sentimos el corazón agitado por sentimientos religiosos que llenaron de imágenes purísimas nuestros ensueños de niño..... el vacío lecho de nuestro padre, tantas veces regado con nuestras lágrimas... la pequeña silla en que la compañera de nuestra vida se entrega á las labores de la casa mientras nuestros pequeñuelos juegan á nuestro alrededor; todas las memorias de lo pasado, todas las ilusiones de lo presente, todas las preocupaciones del porvenir se encuentran en la casa.

La casa es el altar de nuestra conciencia.

En el agitado foro, la codicia, el orgullo, la hipocresía, subidos en elevadísimos asientos, apagan con sus gritos su voz tranquila. En el desierto, una fantasía desmedida la con-

funde con la de espectros terroríficos que enseñan el egoismo de la muerte.

Sólo en el apacible movimiento de la casa se oye serena la voz de Dios, porque sólo á los piés de nuestros padres, rodeados de nuestra mujer y de nuestros hermanos, levantando en los brazos á nuestros hijos, estamos verdaderamente en el seno de la humanidad.

La prudencia adquirida tras heróicos esfuerzos morales, el purísimo perfume que trae del cielo la confiada infancia, el amor delicado de lo bello, dote preciada de la mujer; todo lo que hay de más grande, de más noble, de más puro nos rodea en la casa, todo converge hácia nosotros y nos dice: *perfeccionate*.

La casa es más que el altar de nuestra conciencia, es el altar de la conciencia de nuestra familia. ¡Cuántas veces la palabra imprudente, próxima á escapar, se apaga en nuestros lábios por temor de que hiera el oído inocente de nuestros hijos! ¡Cuántas ahogamos el sentimiento extraviado en lo íntimo de nuestro corazón por temor de que aún allí lo descubra la penetrante vista de nuestra mujer ó de nuestra madre!

Sí, la casa es un templo; un templo, que la verdad esclarece y el amor perfuma; un templo del que la inocencia, la belleza y la virtud son los sacerdotes.

¡Infeliz del hombre que no ha sentido los dulces encantos de la casa!... Astro sin órbita en el cielo de la humanidad, su destino es chocar con todo, desordenarlo todo y ser donde quiera rechazado.

¡Pobre de el pueblo que sacrílego levanta el velo del pudor de la familia!

Padre que degrada á su hija, renuncia á su derecho de paternidad.

## II.

Un poeta (1) quiso pintar la morada de un ángel, y en un momento de sublime inspiración ideó una Alhambra *viva*.

---

(1) Zorrilla.

La magia, esa poesía de la Física, prometió también á sus adeptos revelarles el signo misterioso á que obedecen esos génius que la antigüedad clásica veía habitar en los transparentes palacios del Océano, entre los cambiantes reflejos de la luz, los que forjaban el oro y el diamante en las entrañas de la tierra, los que suspiraban en los bosques ó exhalaban aromoso aliento en la corola de las flores, los que regian en diamantinos carros el sol, la luna y las estrellas, para que fueran los servidores de su voluntad.

La ciencia ha demostrado que el universo no es un vasto cementerio, que la roca y el metal son fuerzas vivas que sólo esperan para salir de su aparente inmovilidad que la palabra divina se pronuncie: alguna vez ha llegado á balbucear esa palabra y ha vencido con la electricidad la distancia, el trabajo material con el vapor. Y la luz fugitiva que en un instante estremece todos los átomos del universo, que en cada millonésima de segundo varia millones de veces el aspecto entero de la naturaleza y ofrece con sus colores nueva y no pensada armonía; la luz encerrada en el cristal ha fijado sus figuras inconstantes en el daguerreotipo, y al descomponerse en el prisma, celeste mensajera, ha contado las maravillas de los mundos que recorre, poniendo la creación inmensa al alcance de la inteligencia humana.

Y sin embargo, lo que soñó la magia, lo que la ciencia vé, lo que presiente el poeta no es sino una parte infinitamente pequeña de la divina realidad. Tras la corteza inmóvil la actividad incesante; tras la actividad el concepto eterno: tras el concepto eterno, Dios, el sol inteligible de Platon, cuyos últimos destellos, si al pasar por el cincel ó la lira de la Grecia, crearon aquel *sereno* arte, glorificación inmortal de la naturaleza y de la vida; si al herir las arpas cristianas ó al transformarse en las agudas flechas de sus cate-drales enseñan á buscar la existencia más allá de la muerte, cantan en la casa con mudos conceptos el amor de la familia y de la humanidad.

Un novelista, Carlos Dickens, ha sorprendido algunas estrofas del inmortal poema: un hombre á quien los celos trastornan y la certeza de su honor mancillado enloquece, medita movido por la envidia un asesinato y un parricidio; el

grillo del hogar entona sus dulces cantares, hace pasar por la inteligencia turbada de aquel hombre la imagen de los días felices que ha gozado bajo aquel techo que se prepara á abandonar para siempre, recuérdale la juventud é inesperienza de su esposa, censúrale sus rudos modales, hacéle dirigir la vista hácia la cuna en que duerme tranquilo aquel niño que un momento despues estará solo y sin apoyo en el mundo, y el puñal cae de su mano, y el que iba á ser asesino se acusa y perdona, y al perdonar vuelve á ver á su esposa inocente, á su esposa trasformada, más hermosa tras el peligro de perderla que el día en que abandonó por su casa, la casa de su padre.—Y el grillo del hogar con su lenguaje mudo, que directamente se dirige al alma, decia más verdad que los ojos y que el oído.

Escuchad como el rudo carretero de Cárlos Dickens, y en cada una de vuestras paredes hallareis una leccion. Seguid esa leccion, y cada uno de vuestros aposentos os guardará una felicidad!

### III.

No esperen nuestros lectores el fin de este artículo, concebido en días más felices. ¡Quién ha de inspirárnoslo! ¡La muerte nos ha arrebatado nuestra casa!

FEDERICO DE CASTRO.

---

## LUCHA.

---

Se evoluciona el pensamiento, y en su vertiginosa rapidez produce el concepto.

El hombre tambien se evoluciona, y en sus primeros años produce confusas determinaciones, como confusa es la indecisa luz, que brilla apénas en sus nacientes resplandores.

Conoce en su estado de madurez, que su cerebro es pequeño para contener ese algo tan grande, que se llama inteligencia; comprende, cuando sus facultades intelectuales

se molifican, que su cuerpo es imperfecto para guardar tan poderoso tesoro; mira á su imaginacion levantarse hasta el infinito buscando lo ideal lo sublime, y su frente abatida cae hacia la tierra, con amargo desconsuelo, como cae lo que se humilla.

Presiente un *algo* divino dentro de sí; se cree grande, porque su imaginacion se eleva en alas del poder investigador que le dió el Ser supremo; pero depone su orgullo, al considerar que no es poderoso á descubrir los grandes misterios de el infinito, y le tortura la desesperacion, cuando conoce que aún con su poderosa inteligencia, no es más que un ser imperfecto que nunca acabará de comprender donde está su perfeccion.

Hed aquí el hombre: vive padeciendo, porque quiere hacer desaparecer el punto de contacto que tiene con la nada; muere, y, cuando el cuerpo que animó aquel espíritu duerme el sueño de los sepuleros, entonces, y solo entonces, es cuando comprende su alma al infinito.

Nadie es feliz, porque la felicidad es relativa, y no puede existir relacion entre tal concepto y el exclusivismo humano.

Nadie es feliz, porque el hombre quiere caminar á un más allá, olvidando que el invisible dedo del Criador le señaló un límite: pero ¿qué importa ésto si sus aspiraciones son legítimas? el lucha.... porque todo lucha en la vida: lucha el sol con las confusas tinieblas de la noche, y aparece el dia con su amanecer risueño, en brazos de poética alborada; luchan los agentes atmosféricos entre sí, y unas veces resulta de su contraposicion, ya la lluvia benéfica, que es la vida de las plantas, ya el granizo que se oculta en el agua, como se oculta á nuestra vista la electricidad, que ha de convertirse en rayo destructor.

Lucha la poderosa mano del tiempo con las instituciones, y vemos que nace unas veces el claro sol de la civilizacion en el horizonte de la sabiduría, y que otras se oculta ese brillante astro, envuelto en las nieblas de la ignorancia, trás los horizontes del retroceso de los tiempos.

Lucharon las generaciones que fueron, con el deseo de perpetuar su memoria, y produjo su evolucion, ó esas heró-



cas y memorables tradiciones, que hacen latir nuestro corazon al solo recuerdo de las glorias de nuestros padres, ó esos crímenes inmundos, testigos tambien de la deshonra y de la infamia, que serán siempre lunares vergonzosos en la historia de la humanidad.

Existe una lucha constante; y esto lo prueba ante todo, la magnificente Creacion en su desenvolvimiento orgánico; lo prueban los astros en sus diversas rotaciones; lo está enseñando la Naturaleza en sus poderosos cambios; y tambien nos lo enseña con grandilocuente ejemplo el perfeccionamiento progresivo de las antiguas religiones, que á manera de pequeñas piedras iban á formar el calvario, donde se alzó una cruz, para que muriera el predicador de las m s sublimes máximas, el hombre Dios, el que elevó sobre los pedestales de la corrupcion y de la tirania, los ideales de la igualdad y de la pureza en su mas incomparable brillantez.

«Regarás la tierra con el sudor de tu frente» dijo Dios al pecador; y desde entonces el hombre viene luchando; pero esa lucha, emprendida hace tantos siglos, ya es tiempo que se trueque en benéfica y civilizadora, como es la del espíritu, herido por el purísimo rayo de la verdad; tiempo es ya de que la sociedad se engrandezca por ella; porque como ha dicho muy bien un distinguido escritor, «la lucha de las inteligencias hará enmudecer algun dia la voz de los cañones.»

El engrandecimiento social es el brillante iris de nuestra esperanza.

La ciencia nos abre su maravilloso campo, y todos debemos caminar de comun acuerdo por tal senda.

Si el trabajo es la base de nuestra ilustracion, trabajemos todos; que el libro de la fama encierra en sus brillantes páginas los nombres de aquellos que son útiles á su siglo.

Ningun trabajo es denigrante; al contrario, ennoblece á el que le practica; la gloria se encuentra en él; pues caminemos hacia la gloria, que ciñe con su inmortal aureola, lo mismo las sienes del hombre ilustrado, que contribuye con sus conocimientos á la regeneracion social, que las del humilde campesino, que no puede prestar á sus semejantes mas que el honrado producto de su azada.

Ya que la ciencia ha dado tan poderosa voz, no cerremos los oídos á su llamamiento, que nuestra misión es grande; y si las generaciones presentes no tocan los resultados, productos de tal empuje, no desmayen por esto en su obra; que nunca ha desmayado el padre anciano y achacoso en atesorar caudales, aún á costa de fatigas, cuando sabe que le han de dar por resultado la felicidad de sus hijos y las bendiciones de todos los que ama.

La sociedad, es una gran familia; trabajemos todos en pró de ella, que nunca son más poderosos los hombres, que cuando tienen sus miradas en el horizonte que pretenden descubrir, y sus almas en ese Dios tan grande que les dió las inteligencias.

RAMON FERNANDEZ MIR.

---

En el célebre libro LEON XIII y LA ITALIA, escrito por Ruggero Bonghi y traducido por Hermenegildo Giner, se insertan algunas poesías latinas del actual Pontífice, y una correcta traduccion de ellas, hecha por nuestro amigo y paisano D. Juan Quirós de los Ríos. Si bello es el original, no es menos bella la version. Juzguen nuestros lectores por la siguiente *Autobiografía*, con que comienza la pequeña colección.

«Joaquin Pecci, Cardenal, recuerda en humildes versos  
los principales hechos de su vida.»

## LA MUSA HABLA AL POETA

---

¡Cuán felices los años trascurrieron  
De tu florida edad! ¡cuán sonriente  
Los pátrios lares y el Lepin la vieron!  
Vetulonia en su seno dulcemente  
Te acogió niño aún, do el claustro amado  
Del gran Ignacio iluminó tu mente.



Mas pronto fuiste de su luz privado,  
Y ni el palacio de los Muti luego  
Te dió, ni la Academia, el pan ansiado.  
Manera fué quien dispára al ciego  
Las nieblas, al llevarle generoso  
De vivífica luz á ardiente fuego.  
Por él y aquel Senado tan famoso  
Bebiste en fuente pura, de Sofía  
Y de Dios el principio misterioso.  
Roma al fin sacerdote te vé un dia,  
Y vé á Témis tambien ceñir tu frente  
Con el laurel que á la constancia fia.  
A nuevos horizontes sábiamente  
Llévate luego Sala, del Romano  
Sacro Colegio púrpura esplendente.  
Aquel ilustre venerable anciano  
De su saber tu pensamiento inflama  
Con su elocuencia y su consejo sano.  
La bella Partenope á sí te llama,  
Benevento despues, do á los Hirpinos  
Riges prudente, y por do quier te aclama.  
Y aclámante tambien los Perusinos  
Con gozo inmenso, y la vivaz Umbría  
Mira el númen en tí de sus destinos.  
Triunfos empero de mayor valia  
Aún te aguardan: la Sede, consagrado,  
Al bégico confín Nuncio te envia,  
Do de Pedro el depósito sagrado  
Y de la fé católica á ti fuera  
Por el Pastor Supremo confiado.  
Tornas despues de la brumal ribera  
Por su mandato al dulce pátrio suelo  
De Ausonia amada, siempre placentera,  
Y rebosando en amoroso anhelo  
A tu Perusa corres nuevamente,  
Que con su Iglesia desposóte el cielo.  
Seis lustros van pasados al presente,  
Y entre tu grey la bienandanza mora,  
Por tí apastada dulce y mansamente.

La púrpura romana vistes hora  
Príncipe sacro, y en tu pecho brilla  
La insignia con que Bélgica te honora;  
Y la devota multitud sencilla,  
Y la milicia del Señor, rivales  
Son en su afecto hacia tu excelsa Silla.  
Mas, ¿qué valen las pompas terrenales?  
¿Qué los honores? La virtud ¿acaso  
No es el único bien de los mortales?  
Síguela siempre tú con firme paso,  
Que ella las puertas te abrirá del cielo,  
Tu vida extinta en su inminente ocaso.  
Allá gozosa tenderá su vuelo  
La eterna paz á disfrutar el alma,  
Libre de las cadenas de este suelo.  
Concédate clemente Dios la calma  
Celestial que el espíritu ambiciona,  
Y la Virgen Santísima la palma  
Te dé del justo y la triunfal corona.

---

## LA NIÑA Y EL PEZ.

---

### CANTO ESLAVO.

---

#### I.

Del mar inmenso en la arenosa orilla  
Una jóven se vé sentada á solas,  
Contemplando la luz que juega y brilla  
Quebrándose en la cresta de las olas.  
El Sol cayendo entre celajes rojos  
Torna á la playa su postrer mirada,  
Y la niña en la luz de aquellos ojos  
Se envuelve, cual estrella en la alborada.

Su rubia cabellera el viento mece  
 Cual bellas hojas de aromadas flores,  
 En sus lábios de rosas se adormece,  
 Un suspiro, una lágrima de amores.

La frente que es de nácares y grana  
 Sostiene con su mano blanca y breve:  
 No será mas hermosa la mañana  
 Entre tintas de oro y fuego y nieve.

## II.

Cual plegaria del alma enamorada  
 Eleva sus pupilas celestiales,  
 Y al tender por las aguas la mirada  
 Murmuraban sus lábios de corales:

*¿Existe algo mas vasto que tu seno  
 ¡Oh mar! ni mas querido que un hermano,  
 Ni dulce cual la miel que el prado ameno  
 Nos ofrece en las flores del verano?*

Una ola blanda hacia la niña envía  
 Ligero pez de plateada escama,  
 Y al tiempo que la ola se rompía,  
 Entre la espuma el pececillo esclama:

*Mas vasto que los mares es el cielo:  
 Mas caro que el hermano es el amante:  
 Mas dulce que la miel es el anhelo  
 De un amoroso beso delirante.*

JOSÉ GRANADOS BLAZQUEZ.

## MISCELANEA.

CRÓNICA LOCAL.—Pasó el domingo con animacion y concurrencia escasas: una atmósfera glacial, sombría, casi silenciosa y un viento frio y desapacible no podian producir otros resultados; apenas circulaban máscaras. La verdadera fiesta

fué para los espendedores de bebidas alcohólicas: sus despachos tenían á todas horas un lleno completo.

El lunes se presenta con la misma temperatura baja del día anterior; pero el temple carnalesco sube bastantes grados. A pié, á caballo, en carruage circulan disfraces por todas partes. Los hay para todos y de todos gustos. Aquí una bellísima pareja de enanos, balanceando sus enormes cabezas y bailando pausadamente llama la atencion general: mas allá una lucida cuadrilla de toreros, compuesta de alegres mozos del pueblo, invade la ancha via pública, fingiendo suertes, haciendo evoluciones y provocando con chistosos lances la hilaridad de los curiosos: otras comparsas divertidas y cultas tocan alegres aires populares, sin importarles gran cosa que el termómetro descienda á cero; tipos ingleses en caricatura embroman á diestro y siniestro con chispeante oportunidad y gracejo; unos vendedores de miel de cañas escitan la risa de unos y el disgusto de otros con sus pesadas bromas: se oye un trote asnal y aparece un burro al frente de veinte enmascarados que gimotean mirando unos impresos que no entienden: *arrimado á la cola del liviano* uno de los enmascarados vá cargado con un cartel, y en éste una inscripcion grotesca de apreciacion dudosa: dícese que esta comparsa la componen (á más del asno presidente) un desgraciado industrial que *ha venido á menos*, un aprendiz de escribanía, unos jóvenes y graciosos *horteras*, algunos barrenderos de portales y otra gente menos conocida: el objeto parece que ha sido hostilizar cierta institucion literaria fundada recientemente en esta ciudad por varios hombres modestos y laboriosos.

Paso al burro y sus secuaces y adelante.

Consigno con gusto un hecho que hace honor á nuestro pueblo. La *túnica* que visten los adeptos de Baco ha venido á reemplazar por completo el turbante mahometano, que tanto abundaba en años anteriores; y á pesar de la preponderancia báquica, aún permanecen abiertas las puertas de la *grillera*... y son las doce de la noche y la concurrencia á los bailes es extraordinaria.

Y llegó el miércoles, que vino á ser una prolongacion del lunes, con algunas nuevas máscaras chistosas y oportunas en-

tre las que descollaba un Sancho Panza de primera fuerza por su trage, por sus maneras, por su cara y por sus chistosas ocurrencias.

Los bailes más animados aún: el consumo de alcohólicos fabuloso: la estadística de la criminalidad en blanco: ¡Loor á nuestro pueblo!

---

Han comenzado ya en el ancho Coso de S. Francisco las obras preliminares de la nueva plaza de abastos, subastada hace pocos días. Se asegura que á pesar de la importancia de la nueva construcción, quedará ésta terminada en nueve meses.

---

MOVIMIENTO de la POBLACION. Desde el 21 al 27 inclusive: Nacimientos 17: Defunciones 17: Diferencia á favor de la vitalidad 0.

---

CÍRCULO RECREATIVO DE ANTEQUERA.—Esta Sociedad, deseosa de fomentar á un tiempo los recuerdos y las letras pátrias, ha acordado celebrar JUEGOS FLORALES el día 14 de Abril próximo, y convoca, para que tomen parte en esta festividad literaria, á los poetas antequeranos, ofreciéndoles los siguientes premios:

#### UN PENSAMIENTO DE ORO ESMALTADO

al autor del mejor canto épico sobre este momento histórico:

D. JUAN II DE CASTILLA EXPIDE CARTAS-ÓRDENES MANDANDO ENTREGAR LA FORTALEZA DE ANTEQUERA AL REY DE GRANADA: LOS ANTEQUERANOS DESOBEDECEN: ANTEQUERA QUEDA DE PLAZA FRONTERIZA ABANDONADA Á SUS PROPIAS FUERZAS. (1446).

#### UN RAMO DE JAZMINES DE ORO

al autor de la mejor leyenda sobre el tema:

#### LA ESPOSA DE FARFAN.

#### UNA ROSA DE ORO

al autor del mejor cuadro de costumbres en que se describa, analice y juzgue la que condensa esta frase andaluza:

### PELAR LA PAVA.

Se adjudicarán además tres ACCÉSITS, consistentes en diplomas, á las tres composiciones que subsigan en mérito á las premiadas.

Todas las composiciones han de ser originales é inéditas; y se entregarán en la forma acostumbrada al Secretario del CÍRCULO RECREATIVO, en cuyo poder han de quedar antes del día 4 de Abril, fecha en que espira el plazo de admision.

La entrega de los premios tendrá lugar en los salones de la Sociedad con las solemnidades propias de tales actos.

La misma Sociedad nombrará oportunamente el Jurado calificador é imprimirá los trabajos premiados, haciendo una edicion de los mismos de quinientos ejemplares: sin perjuicio del derecho de propiedad que los autores conservan sobre sus obras.

Antequera 20 de Febrero de 1879.—El Presidente, José Robledo Marquez.—El Secretario, Matias Sola Gomez.

## CUENTO.

Era un lugar, cuyo nombre  
No viene en el cuento al caso;  
Y de este lugar un hombre  
Sin que esto, lector, te asombre  
Era Alcalde por acaso.

Si la crónica no miente  
En la conseja que narro,  
El Alcalde era un viviente,  
Ridiculisimo ente,  
Llamado Casto Navarro.

Este Alcalde, como he dicho,  
Tenia su secretario  
Por ley, no por capricho;  
Y más cuando el susodicho

Alcalde era un dromedario.

Ocurrióse cierto dia  
Contestar con presicion  
Un oficio, en que pelia  
Con despótica energia  
Cuartos la Diputacion.

—¡Por la virgen del Rosario!  
Dijo el Alcalde miedoso  
A su amigo el Secretario:  
Conteste pronto ¡canario!  
Que el oficio está furioso:

Y diga, que sin tardanza  
Esos cuartos mandaré,  
Y que tengan confianza,



Que no soy hombre de chanza:

Despache, y lo firmaré.—

Pronto el oficio escribió

El sesudo secretario,

Y ni una letra omitió

Del sencillo formulario,

Y á la firma lo llevó.

—Está muy bien, secretario,

Dijo el Alcalde leyendo:

Es V. un relicario:

Lo juro por S. Ilario:

Vaya, firmaré corriendo.

Venga de la tinta el jarro:

Ya firmé. ¡Voto vá á Pirro!

Nunca escribiendo me marro...—

Por poner Casto Navarro,

Escribió Casto Navirro.

Al mirar tal disparate,

El secretario exclamó:

¡Hombre está V. de remate!

Y sin tener mas debate,

Otro oficio formuló.

—A ver si ahora se equivoca:

Ponga cuidado por Dios.

—Vaya, ponga punto en boca,

Esto importa una bicoca.

—Señor, si éste es el de dos.

—Vamos, ya la pluma tomo:

Ya firmé; bravo, muy bravo.

—(No tiene de juicio asomo:)

Está V. yo no sé como,

¿No vé que ha puesto Narravo?

Pondré otro, y ya van tres.

(No hay quien á este bruto aguante:

¿Y yo lo sufro? ¡Pardiez!

Si no fuera por lo que es....)

Vamos, firme *usté* al instante.

—A ver si mejor discurro:

Otra vez la pluma agarro:

Vaya, me quemo y me aburro.—

Y puso Casto Navurro,

Por poner Casto Navarro.

El secretario reia,

Y el Alcalde dijo, hombre,

¿Por qué se rie? creia.....

—Es que con tanta porfia

Ha dado V. con su nombre.

«La Biblioteca Enciclopédica Popular Ilustrada» acaba de publicar el «séptimo libro», que es el tomo I del «Manual de Industrias químicas inorgánicas», por el Ingeniero Industrial D. Francisco Balaguer.

Los inmensos detalles con que está enriquecido el texto, la sencillez en las descripciones de los aparatos y los procedimientos, hacen del «Manual» una obra de necesidad suma para el fabricante, para el contramaestre y para el obrero, interesados en apreciar lo más moderno y lo más práctico que en la misma se conoce y se hace en los países que figuran á la cabeza del progreso industrial.

La forma es elegantísima: un tomo de 240 páginas en 8.º, buen papel, clara impresion, ilustrado con una magnífica lámina litografiada en un pliego apaisado, completándolo una caprichosa cubierta al cromo.

Suscribiéndose á la «Biblioteca,» cada volumen cuesta

«cuatro reales», y los tomos sueltos se venden á «seis».

Los que deseen suscribirse se dirigirán á la Administracion, calle del Doctor Fourquet, núm. 7, Madrid.

Un descubrimiento astronómico.—Un astrónomo de Colonia, segun dice un periódico de aquella ciudad, M. Hermann Klein, ha descubierto en la superficie de la Luna un cráter formado recientemente. Segun M. Klein, este cráter está situado en una vasta llanura cerca del centro del disco lunar y al Oeste de otro cráter llamado Hyginus. Su diámetro es próximamente de 4,000 metros y excede por lo tanto en anchura á todos los de la tierra, excepto al de Ke-reanen en las islas de Sandwich. M. Nelcon celenógrafo inglés, cree poder afirmar que el cráter descubierto ahora no existia en 1876. M. Hall, de Washington, que descubrió el satélite de Marte, ha prometido observar este nuevo cráter por medio de un gigantesco refractor.

### EPIGRAMA.

D. Juan dijo á un redactor,  
¿Con que ayer con la Revista  
La tonta grey mascarita  
Se divirtió á su sabor?

Amigo, no se espeluznan,  
El redactor contestó,  
Ni mis colegas ni yo,  
Cuando los burros rebuznan.

### EPIGRAMA.

Sobre un burro enmascarado  
Otro burro se veía,  
Y á los *livianos* seguía  
La recua á paso templado.  
Por disfrazarse han lucido  
Trajes bastante usuales:  
Es claro, con sus bozales  
Los hubiesen conocido.

### CHARADA.

*Tres cuatro prima segunda*  
me dijo, *una cuatro* Todo,  
¿qué es eso del *una dos*  
que *tres dos* y no conozco?

Es el *dos tres* de una industria  
moderna, que vale poco,  
y ejercida en grande escala  
trueca el enano en coloso.

Solucion á la anterior.—REVISTA.